

PALABRAS DEL RECTOR JOSÉ MORALES, SJ, EN LA CEREMONIA DEL DOCTORADO HONORIS CAUSA DEL SISTEMA UNIVERSITARIO JESUITA AL DOCTOR LUIS MARÍA UGALDE OLALDE, SJ

29 de agosto de 2018

Dr. José Morales Orozco, SJ

Rector del ITESO.

Muy querido Luis Ugalde, SJ, muy querido Juan Luis Orozco, SJ, asistente de educación de los jesuitas en México; queridos Rectores y representantes de las universidades que forman el Sistema Universitario Jesuita, queridos doctores del ITESO, queridos integrantes de la comunidad universitaria, distinguidos invitados, amigas y amigos todos:

Quiero comenzar por agradecerle al Padre Luis Ugalde, SJ su aceptación, con cariño y calidez, del doctorado honoris causa que hoy le otorga el Sistema Universitario Jesuita. Además de distinguirnos como universidades confiadas a la Compañía de Jesús, nos alegra con su presencia y nos inspira con el trabajo que ha realizado en favor de estas mismas universidades y de los más pobres.

En 1975, la Congregación General 32 de la Compañía de Jesús, con el ánimo de responder a la profunda transformación del mundo y de la misma Iglesia y después de un profundo discernimiento, concluyó que: “La misión de la Compañía de Jesús hoy es el servicio de la fe, del que la promoción de la justicia constituye una exigencia absoluta, en cuanto forma parte de la reconciliación de los hombres exigida por la reconciliación de ellos mismos con Dios”

Esta misión fue confirmada, en noviembre de 2016, por la Congregación General 36 en el mismo título del decreto uno: “Compañeros en una misión de reconciliación y de justicia”

Creo que en estas formulaciones encontramos el motivo que llevó al Sistema Universitario Jesuita a conceder el grado de doctor honoris causa al Dr. Luis María Ugalde Olalde, SJ. Por lo que ahora, de manera breve, trato de fundamentar este motivo en tres invitaciones que el Padre Ugalde, SJ nos ha hecho a través de su vida como jesuita, como académico y como actor social comprometido con las mejores causas de Venezuela.

La primera invitación corresponde, sin duda, a su pertenencia a la Compañía de Jesús, ya que Luis, además de ser un servidor fiel de sus hermanos y de las comunidades en las que ha trabajado, ha sido un ejemplo de entrega a la misión que mencioné al principio.

Una muestra de ello la encontramos en los artículos que publica periódicamente en la prensa de su país. Cito una entrevista de enero de este año que constituye una expresión fehaciente de su compromiso con la reconciliación: *“no puede haber diálogo fundamental sin perdón; el diálogo implica el perdón. Saben muchos de ustedes que, en la propia familia, por política llegaron a no hablarse, y en algún momento tenemos que abrazarnos y seguir adelante.”*

Y, cito otro, de mayo, también de este año, en que su empeño por alcanzar la justicia es meridianamente claro:

[Los venezolanos] tenemos que avanzar, hacia una unidad activa de ciudadanos para la reconstrucción nacional y renacer con una economía, sociedad y política plurales, con un proyecto compartido y liderazgos que antepongan las necesidades comunes a su pequeño mundo de intereses. ¡Una primavera para que brote la ciudadanía en cada uno y la soberanía en todos juntos! La gran lucha de Venezuela, frente al poder que se impone y quiere cerrar toda alternativa, es levantar el poder de los “sin poder”, el poder soberano de su conciencia y responsabilidad ciudadana.

Esta es la primera invitación que nos hace Luis: sentirnos comprometidos con la misión que tenemos como instituciones jesuitas.

La segunda invitación es considerar que el trabajo académico también es una manera de adherirnos a la misión y que este trabajo debe ser, ante todo, de discernimiento y de liberación de las personas y las sociedades.

Este rasgo del Padre Ugalde, SJ se refleja en las siguientes palabras, pronunciadas en 2010 durante la reunión mundial de rectores jesuitas, celebrada en la Ibero Ciudad de México:

Para cultivar más expresamente los valores en la Universidad Jesuita debemos partir de un hecho: no es posible que la razón por sí sola produzca un mundo justo, sin presencia actuante de la fe-amor.

Por eso, las universidades de inspiración cristiana al modo ignaciano, consideramos que en estos próximos años debemos señalar más explícitamente las deformaciones de las antropologías racionalistas y estatistas y explicitar y comunicar nuestra visión antropológica más integral, para cultivar y formar en la juventud el gusto por el bien compartido y una manera de entender la vida cuya última y suprema realidad es el amor. La antropología cristiana parte de la convicción de que Dios en Jesús se nos da gratuitamente como amor, que define el sentido de la vida y la vocación humana.

La ambigüedad de los instrumentos que desarrolla la razón humana sólo puede ser resuelta con la combinación de los saberes instrumentales con la sabiduría y la libertad de ordenarlos para la vida. Por tanto, es necesario en la Universidad el discernimiento sobre la aplicación de la racionalidad instrumental y sus resultados.

Por último, la tercera invitación que nos hace Luis es el compromiso social que, en su caso, se encarna como un acendrado involucramiento con la construcción de una política que incluya a todas y todos los venezolanos.

Creo que las citas que he mencionado son suficientes para mostrarlo. Sin embargo, añado a esas frases el ejemplo que nos da en los hechos al dedicarse por completo a buscar las mejores vías para, en sus palabras, “acompañar al pueblo con el evangelio, y en el evangelio dice: tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber; estuve preso y me visitaron. Bueno, pues, la Iglesia tiene que contribuir a que haya comida, a que haya bebida, a que haya salud, a que haya dignidad, a que haya respeto, a que haya trabajo, a que no haya presos políticos y que no se vayan icuatro millones de personas al exilio!”

Ahora le pido al Doctor Luis Ugalde Olalde, SJ que, por favor, suba a este estrado para entregarle el diploma del Doctorado Honoris Causa del Sistema Universitario Jesuita. También le entregaré una medalla que en una cara tiene el logo del Sistema Universitario Jesuita y en la otra el escudo de la Compañía de Jesús.

Muchas gracias.

José Morales Orozco, SJ

Rector.